

COMUNIDAD INTERNACIONAL VISIÓN ISRAEL

PARASHAT SHELAJ LEJÁ (ENVÍA PARA TI): BAMIDBAR 13:1 – 15:41.

ETIMOLOGÍA:

שָׁלַח **Shalákj** raíz primaria; *enviar* lejos, por, o fuera (en una gran variedad de aplicaciones):- acompañar, alargar, amenazador, aplicar, arrojar, buscar, casar, cesar, consentir, convocar, crecer, dar, dejar, descargar, desenfrenar, despachar, despedir, echar, ejercitar, empujar, enviar, extender, huir, ir, levantar, libertad, llamar, llegar, llevar, mandar, meter, partir, poner, prender, quitar, repudiar, repudio, sacar, salir, señalar, soltar, suelto, tender.

Shalaj (שָׁלַח) «enviar, extender, despedir, dejar ir, deshacerse». Este verbo se encuentra en las lenguas semíticas nordoccidentales (hebreo, fenicio y arameo). Aparece en todos los períodos del hebraico y en la Biblia unas 850 veces. El arameo bíblico usa este vocablo 14 veces. El significado básico del verbo es «enviar» con los siguientes sentidos: (1) iniciar y promover el envío; o (2) concluir con éxito la acción. En Gen_32:18 encontramos el segundo de estos dos énfasis: los animales son «un presente enviado a mi señor Esaú» (LBA). En Gen_38:20 lo que se destaca es el primer énfasis: «Cuando Judá envió el cabrito por medio de su amigo... no la halló» (LBA); el animalito nunca llegó a su meta. En 1Sa_15:20, Saúl explica a Samuel sobre «la misión» en que Yahweh le «envió» (RV-95, LBA); otra vez, lo que se destaca aquí es el inicio de la acción. El uso más frecuente de shalaj tiene que ver con el envío de alguien o de alguna cosa como mensajero a un determinado lugar: «Él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo» (Gen_24:7). El ángel (mensajero) se enviará a Nacor a fin de hacer los preparativos para que la tarea del ciervo se lleve a cabo con éxito. Se «envía» un recado «por mano de un necio» (Pro_26:6); se remite un mensaje, una carta (2Sa_11:14) o bien instrucciones (Gen_20:2). Shalaj puede referirse al acto de lanzar («enviar») flechas hacia un blanco determinado: «Envío [«arrojó» RV] flechas y los dispersó» (2Sa_22:15 RVR, RVA, NRV). En Exo_9:14 Yahweh «envía» (o suelta) sus plagas en medio de los egipcios. Entre otros significados especiales de este verbo se encuentra la connotación de permitir que una acción prosiga libremente o sin control: «Con maldad das [shalaj] rienda suelta a tu boca» (Psa_50:19 RVA). Con cierta frecuencia este verbo quiere decir «extender». El Eterno se preocupa porque Adán, después de su caída, «no extienda su mano, [y] tome también del árbol de las vidas» (Gen_3:22). Una vara (1Sa_14:27) o una hoz (Jl 3.13) se «extienden». Los radicales intensivos por lo general enfatizan los significados que proponen; esto es muy frecuente en la acepción de «despedir» o la acción de «deshacerse» de alguien: «Abner ya no estaba con David en Hebrón, pues ya lo había despedido» (2Sa_3:22). O sea que David le había «dejado ir» (cf. v. 24). Elohim «sacó» (nrv, RVR, RV-95) o «expulsó» («envió para afuera») a la primera pareja del huerto de Edén (Gen_3:23 primera vez que se usa). Noé «envió un cuervo» (Gen_8:7). Shalaj puede también indicar una «despedida» amistosa: «Abraham iba con ellos para despedirlos» (Gen_18:16). En Deu_22:19 el vocablo tiene la idea de divorciarse de una mujer o «deshacerse» («despedirla» RVR, RVA) de ella. El verbo puede señalar «expulsión»: «Se encorvan, expulsan sus crías y luego se libran de sus dolores» (Job_39:3 RVA). O bien puede usarse en el sentido de liberar a un esclavo: «Y cuando lo libertes, no lo enviarás con las manos vacías» (Deu_15:13 LBA). En un sentido menos técnico shalaj puede referirse a soltar a una persona cuya libertad de acción se limita por la fuerza. El ángel con el que Jacob luchó, le dijo: «Déjame, que raya el alba» (Gen_32:26 NRV). Otro matiz señala «entregar» a alguien, como en Sal_81:12 «Por eso los entregué a la dureza de su corazón» (RVA). Shalaj puede también tener la acepción de «incendiar», por ejemplo, una ciudad (Jue_1:8). En el modo pasivo el verbo adquiere aun otros significados especiales. En Pro_29:15 significa «por cuenta propia»: «Pero el muchacho dejado por su cuenta avergüenza a su madre» (RVA).

PRIMER COMENTARIO: Números 13:1-33

El desierto de Parán o Cades-barnea era el lugar donde estaba el campamento, de acuerdo con Deu_1:19 y Num_13:26. Según Núm: 20-1, Cades-barnea estaba localizada en el desierto de Zin. Se sitúa a Cades en ambos desiertos porque los límites en las áreas desérticas no están bien definidos. Como Cades se hallaba aparentemente en una zona intermedia, podía ubicarse en cualquiera de los dos lugares.

Príncipes de los hijos de Israel:

Es interesante preguntarnos ¿por qué se hace una referencia tan extensa a estos 10 personajes de números 13; es solo porque eran líderes importantes? La misión de explorar la tierra no solo involucraba el reconocimiento del extenso territorio, también debían observar al pueblo que la habitaba y además si quedaba allí un juez justo o gente virtuosa que pudiera protegerlos como en Gén. 18:16-33.

[Aquí un comentario del sefer "El Rebe Enseña": "¿Qué sucede cuando un ángel desciende del cielo y asume una existencia terrenal? Un desastre.

El Midrash [1] cuenta que en los años previos al Diluvio, cuando el crimen y la promiscuidad saturaban la tierra, dos ángeles, Shamjazi y Azael, suplicaron ante el Omnipotente: "¡Permítenos morar entre los humanos, y santificaremos Tu Nombre!" Pero tan pronto ambos seres celestiales entraron en contacto con el mundo material, también se corrompieron. (Gén. 6)

Es de estos ángeles caídos, y sus descendientes, de quienes habla la Toráh cuando dice que "había Nefelím ["caídos" y "gigantes"] sobre la tierra en esos días... los hombres supernos tomaron mujeres mortales, quienes les dieron hijos; estos fueron los poderosos hombres de antaño, quienes derribaron el mundo"[2].

Los misioneros celestiales, que vinieron para redimir a la humanidad de la maldad terrenal, cayeron, ellos mismos, presa de sus tentaciones -no estaban por encima de robar novias de debajo del palio nupcial [3]- y jugaron un rol principal en el desmoronamiento y la destrucción de su sociedad adoptiva.

Gigantes en Tierra Santa

Los Nefelím reemergen unos novecientos años después, cuando el pueblo de Israel, catorce meses tras su éxodo de Egipto, está a punto de ingresar a la tierra que les fuera prometida como patrimonio eterno.

A pedido del pueblo, Moshé envió doce espías a explorar la Tierra Santa. Cuarenta días después, estos doce hombres -cada uno líder de su tribu- regresan, severamente divididos.

Diez de ellos son categóricos en su juicio que mejor harían los Israelitas si se quedaran donde están, acampando en el desierto, pues cualquier intento de conquistar esta tierra y radicarse en ella está condenado al fracaso. "Llegamos a la tierra a la que nos has enviado", dijeron, "y, en efecto, fluye en ella leche y miel... Pero poderosa es la nación que mora en la tierra, y las ciudades son fortificadas y enormes. Vimos gigantes allí..."[4].

Sólo dos de los espías -Caleb de la tribu de Iehudá, y Iehoshúa de la de Efraím- insistieron en que los israelitas deben, y pueden, proceder con el imperativo Divino de entrar a la tierra. Si el Eterno nos redimió de Egipto, exclamó Caleb, si El partió el Iam Suf para nosotros, si El hizo llover maná desde los cielos para mantenernos, ¿puede verse impedido por fortalezas y gigantes? Si El nos ordenó tomar y colonizar la tierra, triunfaremos [5].

En este momento, los diez espías dieron su golpe de gracia: "No. No triunfaremos... Es una tierra que consume a sus colonizadores... Vimos allí a los Nefelím, los descendientes de los gigantes, los caídos"[6].

Idilio de Desierto

Estos diez hombres, todos líderes de Israel, no dudaron de la capacidad del Eterno de realizar milagros. Con Su palabra mares se parten, fortalezas se desmoronan y gigantes huyen aterrados. Dudaron de su propia capacidad de sobrevivir como pueblo terrenal. Por más de un año ahora, habían vivido una existencia

totalmente espiritual. Pan del cielo los mantenía y una roca milagrosa producía su agua; "nubes de esplendor" los protegían del calor, el frío, las flechas enemigas y los escorpiones, y orientaban y allanaban su camino por el desierto. Libres de toda preocupación material, se sumergieron en la sabiduría Divina recientemente revelada a ellos en la Toráh.

Ahora, se les estaba pidiendo que dejaran atrás su paradisíaco desierto, adiestraran un ejército y poblaran la tierra, para obtener jalá-pan terrenal de su suelo mundano. ¿Y con quién se encuentran allí, en esta tierra de leche y miel materiales, sino con los ángeles caídos, ángeles que sobrevivieron el Diluvio pero no sobrevivió la tierra? Es una tierra que consume a sus colonizadores, argumentan los diez espías. Si estos seres celestiales no pudieron sobrevivir la zambullida en la mundanalidad, ¿qué puede esperarse de nosotros, mortales y frágiles hombres?

Hombre Deseado

Pero los hombres no son ángeles.

Totalmente espíritu, el ángel se disuelve al contacto con la tierra. Pero el ser humano, cincelado de espíritu y materia, es una síntesis de lo celestial y lo animal; el hombre está facultado para hacer cielo en la tierra, para hacer de "santa" un adjetivo para "tierra".

El hombre, no el ángel supremo, es la corona y ápice de la creación del Eterno. Es él quien concreta el propósito del Eterno en la creación, el deseo Divino de "una morada abajo"[7].

"El deseo del Eterno está con nosotros", dijeron Iehoshúa y Caleb al pueblo[8]. Es para servir al deseo Divino - el deseo que es fuente y esencia de la creación- que El nos ha hecho de la tierra, y nos ha dado esta tierra. Pues somos nosotros quienes poseemos la capacidad de domesticar la tierra material y construir de ella una morada para Hashem, una morada receptiva a Su presencia".]-- Basado en una Sijá de Shabat Shlaj, 5742

Notas:

1. Ialkut Shimoní, Bereshit 44.
2. Génesis 6:4 (según el comentario de Rashi).
3. Rashi, Génesis 6:2.
4. Números, 13:27-28.
5. Números 13:30; Rashi.
6. Números 13:31-33.
7. Midrash Tanjumá, Nasó 16; Tania, capítulo 36.
8. Números 14:8.

Selección de comentarios de "El Rebe Enseña",(c) Edit. Kehot www.kehot.com.ar

Resistir la opinión popular.

Josué, Oshea o YOSHUAH (Yahoshúa- Yahweh libera) era confrontado continuamente por varias alternativas, y la mayoría de sus decisiones iba en contra de la opinión popular. Pero en cada ocasión llamó al pueblo a poner su fe en las promesas del Eterno, en lugar de concentrarse en las difíciles circunstancias que enfrentaban. *El líder no condiciona su apelación a los sentimientos o los estados de ánimo del momento.* El avance espiritual requiere de fe y la incredulidad jamás verá otra cosa que dificultades. La incredulidad ve «ciudades

amuralladas y gigantes», más que la presencia y el poder del Eterno. La incredulidad ve los obstáculos; la fe ve a Yahweh. Josué y Caleb estaban dispuestos a hacer lo que no era popular y llamaban al pueblo a una fe positiva. Ambos dirigieron al pueblo hacia el futuro, resistiéndose a adoptar una actitud negativa y ayudando a levantar una nueva generación que sirviese al Elohim de Israel en fe como lo asegura la historia de los jueces de Israel o como lo entendieron los Shliaj de Yahshuah

Jue 8:22 Los hombres de Yisra'el dijeron a Gideon: "Reina sobre nosotros, tú, tu hijo y tu nieto, porque tú nos salvaste del poder de Midyan."

Jue 8:23 Gideon respondió: "Ni yo ni mi hijo reinaremos sobre ustedes; YAHWEH reinará sobre ustedes."

Hch 13:1 En la Asamblea de Antioquía, había profetas y maestros: Bar-Nabba, Shimeon conocido por "El Negro", Lucio de Cirene, Menajem, el que había sido criado con Herodes el gobernador, y Shaúl.

Hch 13:2 Una vez, cuando estaban adorando al Adón y ayunando, el Ruaj HaKodesh les dijo: "Aparten para mí a Bar-Nabba y Shaúl para el trabajo al que los he llamado."

Hch 13:3 Después de orar y ayunar, les impusieron manos y los enviaron de camino.

Vemos claramente en el texto de los Hechos que el ministerio de señales y prodigios de Shaulo-Pablo y Bernabé tuvo su comienzo porque los dirigentes de la Kehiláh oraron, ayunaron y buscaron la dirección del Mashíaj por medio del Ruaj Hakodesh. Después de que el Ruaj Hakodesh-(Espíritu Santo) mismo había llamado a estos dos hombres, los líderes pusieron las manos sobre ellos y les enviaron a la obra misionera (13.1-14). Algún tiempo después, Pablo y Bernabé siguieron el mismo plan y viajaron de ciudad en ciudad confirmando a los talmidim-(discípulos) y ordenando Zaken-(ancianos) en las Kehilot (Hch 14:22-23). ¿Qué modelo seguían? Cada testigo enviado es un intercesor del Eterno que se mueve entre la superabundancia de Yahweh y la superabundante necesidad de la humanidad. Por consiguiente, quienes les envían deben sentirse movidos por el Ruaj Hakodesh a través de la oración (Tefilah), no por sus propios espíritus o pareceres humanos, a fin de mandar hombres y mujeres a quienes Yahweh ha ungido (Kadash, separado o apartado) y llamado a hacer la obra de ser testigos de la Toráh en el mundo. Cuando la Kehiláh de hoy descubra el camino a seguir y haga avanzar todos los llamados por medio de la oración, veremos de nuevo como la oposición y la incredulidad se doblan ante nosotros por causa de su palabra. Yahweh confirma su Palabra con señales y maravillas (14.3).

Los líderes de las primeras Kehilot tomaron decisiones importantes únicamente después de ayunar y de orar. En Antioquia, los profetas (Neviím) y maestros ayunaron y oraron en busca de la dirección del Eterno para la kehiláh. Y mientras esperaban en el Eterno, el Ruaj Hakodesh (Shejinah) les instruyó (v. 2). Así es como se inicia la propagación de las verdades de la Toráh, mediante la cual, finalmente, el besorah (noticias de arriba) se ha ido enseñando a todo el mundo. Los líderes piadosos esperan que el Eterno les instruya y dote sus vidas y dones con el poder del Espíritu Santo. La práctica disciplinada del ayuno, y la oración constante, son medios puestos ya a prueba con ese fin, y como tales, obligatorios en las vidas de los líderes.

Mat 9:15 Yahshúa les dijo: "¿Pueden los invitados a una boda estar de luto cuando el novio está todavía con ellos? Pero el tiempo vendrá cuando el novio será quitado de ellos; y ellos ayunarán.

Caleb un ejemplo de decisión

Imagínese estar parado ante una multitud y gritar una opinión que no agrada a nadie! Caleb estaba dispuesto a levantarse para pronunciar esa opinión no popular para hacer lo que el Eterno había mandado. Para ser eficaz cuando se levante en contra de una multitud, usted debe (1) tener los hechos (Caleb había visto la tierra por sí mismo), (2) tener la actitud correcta (Caleb confiaba en la promesa de Dios de dar a Israel la tierra) y (3) pronunciarse en favor de lo que usted cree (Caleb dijo: ¡Podemos conquistarla!).

La opinión negativa de los diez hombres provocaron una gran rebelión entre el pueblo. Ya que es inherente a la naturaleza humana aceptar una opinión como un hecho, debemos ser especialmente cuidadosos cuando declaramos nuestras opiniones negativas. Lo que decimos puede influenciar severamente las acciones de aquellos que están confiando en nosotros para un consejo sabio.

La tefilah de Moshé

Moisés clamó al Eterno, pidiéndole que perdonara a su pueblo. Su oración revela muchas características de nuestro Elohim: (1) Yahweh es inmensamente paciente; (2) El amor de Yahweh es algo con lo que siempre podemos contar; (3) Yahweh perdona una y otra vez; y (4) Yahweh es benevolente, escucha y contesta nuestras peticiones. Yahweh no ha cambiado desde los días de Moisés. Al igual que Moisés, podemos confiar en el amor, la paciencia, el perdón y la bondad de Yahweh.

El pueblo de Israel tenía una visión más clara del Eterno que cualquier otro pueblo antes de él, ya que tenían tanto sus mandamientos como su presencia física por medio del Ohel Moed (tienda de asignación). Su negativa a seguir al Eterno después de haber presenciado sus hechos milagrosos y haber escuchado su Palabra hizo que el juicio en contra de ellos fuera más severo. Una oportunidad mayor, acarrea una responsabilidad mayor. Como dice Yahshuah: "A todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá" (Lucas_12:48). Cuánto mayor será nuestra responsabilidad de obedecer y servir al Eterno, por tener toda la verdad "emet" de la Toráh y haberla recibido para hacerla morar en nuestro corazón y llevarla a la práctica para que esta produzca libertad y vida eterna.

El Poder de la Confianza en la Toráh

Yahweh no estaba exagerando cuando dijo que los israelitas habían dejado de confiar en Él y no lo obedecieron. Aquí tenemos una lista de diez ocasiones: (1) falta de fe al cruzar el Mar Rojo (Exo_14:11-12); (2) al quejarse por el agua amarga en Mara (Exo_15:24); (3) al quejarse en el desierto de Sin (Exo_16:3); (4) al recolectar más de la cuota diaria de maná (Exo_16:20); (5) al recolectar maná en el día de reposo (Exo_16:27-29); (6) al quejarse por la falta de agua en Refidim (Exo_17:2-3); (7) al cometer idolatría con el becerro de oro (Exo_32:7-10); (8) al quejarse en Tavera (Num_11:1-2); (9) al seguirse quejando por la falta de comida deliciosa (Num_11:4); (10) al no confiar en Hashem y entrar en la tierra prometida (Num_14:1-4). Un ejemplo de lealtad lo tenemos en Caleb quien siguió al Eterno con todo su corazón y fue recompensado por su obediencia. El pueblo en la actualidad debe preguntarse ¿Somos sinceros en el cumplimiento de los mandamientos para con el Eterno?

Caleb la voz de la minoría

Por lo general, no se escucha la voz de la minoría. Sin embargo, la verdad no puede ser medida en números. Por el contrario, a menudo se levanta contra la opinión de la mayoría como en el caso de nuestro patriarca Abraham. La verdad permanece inalterable debido a que está garantizada por el carácter del Eterno. Yahweh es verdad; lo que El dice es la última palabra. En ocasiones, una persona tiene que levantarse sola en el lado de la verdad.

Caleb no era tanto un hombre de una gran fe como un hombre de fe en un gran Elohim! Su arrojo descansaba en su conocimiento del Eterno por medio de la palabra recibida en el Sinaí, no en su confianza en las habilidades de Israel para conquistar la tierra. No podía estar de acuerdo con la mayoría, ya que eso era estar en desacuerdo con la verdad del Eterno.

Nosotros, la kehiláh de Yahshuah, por otro lado, a menudo basamos nuestras decisiones en lo que los demás están haciendo. Pocos de nosotros somos cobardes de primer orden como los diez espías. Somos más como el pueblo de Israel, dejando nuestra cobardía en segundo plano. Nuestra búsqueda de la verdad, a menudo comienza con preguntas tales como: "¿Qué es lo que dicen los expertos?" o "¿Qué dicen los conceptos

religiosos?" La pregunta que por lo general evitamos más es "¿Qué dice la Toráh?" Los principios que aprendemos conforme estudiamos la Toráh nos proporcionan un mapa de carreteras confiable para nuestra vida. Nos dirige a una relación personal con el Eterno cuya Palabra es la Toráh. El Elohim que le dio a Caleb su valentía es el mismo Elohim que nos ofrece el regalo de la vida eterna a través de la Toráh viva "Yahshuah". ¡En esa verdad es en la que debemos crecer y creer! Shabat Shalom.

BIBLIOGRAFÍA: [www.misionisrael.com/Comentarios de la biblia DV/Comentarios de la biblia Plenitud/Torá.org](http://www.misionisrael.com/Comentarios%20de%20la%20biblia%20DV/Comentarios%20de%20la%20biblia%20Plenitud/Tor%C3%A1.org).

SEGUNDO COMENTARIO: Escuchado del Rebe de Lubavitch Itzjak Ginsburgh

Rectificando el Pecado de los Espías

Previamente a la esperada entrada del pueblo judío a la tierra, Moshé envió 12 hombres para espionar la tierra de Israel. En vez de alabar a la tierra de Israel, infundir esperanza e instar a prepararse a entrar en ella, diez de los doce espías trajeron un reporte desalentador de lo que habían visto y transmitieron la conclusión de que entrar a la tierra de Israel era una gesta imposible. *Su reporte desmoronó completamente la moral del pueblo*, causando que caigan en la desesperación y el llanto, como si se hubiera cernido sobre ellos una calamidad desastrosa. Por un lado, los espías fueron castigados por su pecado, pero la desmoralización del pueblo también fue considerada un pecado.

Cuando Moshé oró para que Elohim perdone el pecado de los espías, dijo: "Y ahora, que la fuerza de Adonai crezca, tal como Tú has hablado." El Nombre de Hashem usado en este verso es *Adni* (אדני), cuyo significado literal es "mi Amo". El Nombre *Adni* es raro en la Torá. Mientras que el Nombre *Havaiá* aparece 1820 veces, el Nombre *Adni* aparece sólo 14 veces en el Pentateuco. El uso de este Nombre específico en este verso llama nuestra atención al hecho de que para traer el perdón de Hashem por el accionar de los espías, es necesario incrementar o reforzar específicamente la potencia del Nombre *Adni*.

Rabi Shneur Zalman de Liadi, el Alter Rebe, explica en su Likutei Torá que el pecado de los espías daña la emanación del Nombre *Adni*. En cambio, el pecado del Becerro de Oro daña la emanación del Nombre Esencial del Eterno, *Havaiá*.

En Cabalá, el Nombre *Havaiá* corresponde a la *sefirá* de belleza, que está asociada con la Torá y Moshé (el dador de la Torá), mientras que el Nombre *Adni* corresponde a la *sefirá* de reinado que está relacionada con la Tierra de Israel.

Esto está claramente ilustrado incluso por el significado literal del Nombre *Adni*, que viene de *adón*, "amo", usualmente asociado en la Torá con la tierra, como en la frase "Amo de la Tierra". Ahora se comprende que, como pecar contra la tierra de Israel mancilla este Nombre en particular, entonces tiene que ser reforzado para rectificar el pecado.

Reforzando con el Relleno de las Letras

La manera en que reforzamos una palabra en hebreo es revelando todo su potencial. Esto se logra completando sus letras. El primer relleno del Nombre *Adni* (אדני) es אלה דלת נון יוד, *alef-dalet-nun-iud*. En comparación con el Nombre *Havaiá*, que cuando se rellena no tiene más de 10 letras, vemos que el Nombre *Adni* cuando se rellena tiene en total 12 letras. Para encontrar el segundo relleno, completamos a su vez cada una de las 12 letras de la misma manera, אלה למד פא דלת למד תו נון ויו נון יוד ויו דלת, *alef lamed pei dalet lamed tav nun vav nun iud vav dalet*, que en hebreo tiene un total de 34 letras.

El número total de las letras de la palabra raíz (4), más su relleno (12) más el relleno del relleno (34) es ahora 50, un muy bello número redondo que también corresponde a los 50 portales de entendimiento. Sin embargo,

el Arizal nos enseña que para que el Nombre *Adni* (relacionado con la *sefirá* de reinado, como dijimos) esté completo, es necesario rectificarlo atrayendo la luz de la corona suprema, la *sefirá* más elevada. Esto logra la unión perfecta de “la corona del reinado”, cuando la luz supra conciente de la corona brilla sobre la cabeza del rey electo.

Introducir la luz de la corona está simbolizado en la inclusión de otra letra en el segundo relleno, la *iud* opcional que se agrega en el relleno de la letra *tav* (תוי) que aparece en el segundo relleno de la letra *dalet* (ד, דלת) de *Adni*. La *iud* simboliza la sabiduría suprema en la corona (la fuente supra conciente del intelecto) que entra desde arriba, que eleva el número total de letras en el segundo relleno a 35 y el total de letras de las tres etapas a 51. [1]

El Arizal señala que de hecho este es también el valor numérico de la palabra נא, *na*, “que”, como un pedido, que aparece en el verso antes mencionado, “Y ahora, que la fuerza de Hashem crezca, tal como Tú has hablado”. Las dos letras de la palabra נא, son también dos de las letras del Nombre *Adni*, (אדני) mismo.

Por eso el Arizal explica que נא, *na*, alude a la raíz, el relleno y el segundo relleno de *Adni*, cuando la *iud* (י) se agrega a la *tav* (תוי) de la letra דלת, *dalet*. Pero la luz de la corona suprema es tan intensa en esta letra *iud* que cuando está en el segundo relleno, de hecho se combina con las 12 letras del primer relleno, llevando el número de letras a 13.

Ahora, veamos la palabra יגדל, *igdal*, en el mismo verso, que significa “crecer”. Las primeras dos letras de la palabra, יג, tienen el valor numérico 13, que ahora identificamos como el número de letras en el primer relleno. Las letras remanentes, דל, suman 34, que es el valor numérico del segundo relleno. [2]

De esta manera, vemos que las palabras יגדל y נא, que aparecen en el verso, aluden a la rectificación del pecado de los espías al completar el Nombre *Adni* con su relleno y el relleno del relleno de las letras. Ahora que hemos visto que la luz de la corona debe ser introducida en el Nombre *Adni* para rectificarlo, queremos llegar a la fuente de la Nombre *Havaiá*.

Así como la letra *tav* (ת) puede ser rellenada simplemente con una *vav* (ו) o de forma más completa con una *iud* y una *vav* (תוי), así también hay otras letras que tienen deletreos alternativos. En el Nombre *Havaiá* (deletreado ו-ה-ו-ה) en donde la *vav* (ו) y las dos letras *hei* (ה) tienen toda una variedad de rellenos posibles, esto produce numerosas opciones de deletreo del relleno del Nombre. De hecho hay 27 diferentes rellenos posibles del Nombre *Havaiá*, de los cuales se identificaron como los principales porque ellos corresponden a las cuatro letras de *Havaiá* (correspondientes a sabiduría, entendimiento, los atributos emotivos del alma, y la *sefirá* de reinado). Estos rellenos se denominan por sus valores numéricos *Ab* (72), *Sag* (63), *Má* (45) y *Ban* (52), respectivamente.

Dado que como hemos mencionado antes el Nombre *Adni* corresponde a reinado, representado aquí por el nombre *Ban*, la forma en que llevamos los tres niveles superiores hacia el reinado es rellenando (una segunda vez) cada uno de los tres primeros rellenos de *Havaiá* (*Ab*, *Sag*, *Má*), cada uno de los cuales contiene 10 letras. El segundo relleno de *Ab*, *Sag* y *Ma*, contiene 28 letras cada uno, que claramente representa la כה, *coaj*, “poder” de *Adni* que tratamos de reforzar, porque כה tiene el valor numérico de 28. El conjunto completo de estos tres deletreos, es decir, la raíz (de 4 letras) más el relleno (10 letras) más el relleno del relleno (28 letras) entonces suma 42 letras cada uno. Multiplicando esto por 3 para incluir a cada uno de los diferentes deletreos, llegamos a un total general de 126 letras.

Veamos cómo corresponde esto al Nombre Adni:

Una de las formas de meditar sobre una palabra hebrea es reconstruyéndola, letra por letra, primero se toma la primera letra, luego la primera con la segunda, luego la primera segunda y tercer, y así en adelante. En Cabalá, este método es llamado “el anverso”, o *ajoraim* de una palabra. Desarrollando el Nombre *Adni* mediante este

proceso obtenemos **א אד אדנ א-דני**, que tiene el valor numérico de 126. Esto, dice el Arizal, fue la intención de Moshé cuando suplicó: **ועתה יגדל נא כח א-דני**, “*veAtá igdal na coaj Adni*”, Y ahora, que la fuerza de Adni crezca”. Tomó las 126 letras de la raíz, el primero y el segundo relleno de *Ab*, *Sag* y *Má* y las introdujo en el Nombre *Adni* desde “atrás”. De esta manera, reconstruyó el Nombre *Adni* que fue mancillado por el pecado de “rechazar la tierra encantadora” (Salmos, 106:24).

Aunque rabi Jaim Vital, quien escribió las enseñanzas del Arizal, no lo menciona, hay una muy bella alusión a esta idea en la frase **יגדל נא כח**, “que crezca la fuerza [de Adni]”, cuyo valor numérico es 126! Así, de esta meditación en la frase **א-דני כח נא יגדל**, “que la fuerza de Adni crezca” vemos cómo Moshé “reencarnó” el Nombre *Adni* que había sido mancillado (al punto de desaparecer) y lo hizo regresar a un estado fetal (en entendimiento, el secreto del relleno *Sag*) hasta que fue “dado a luz” nuevamente (en los atributos emotivos del alma, el secreto del relleno *Ma*) como un reflejo completo (en *Maljut*, reinado, el secreto del Nombre *Adni*) del Nombre Esencial de Hashem, *Havaiá*. Shabat Shalom.

[1] 35 y 51 están en la serie de números llamada *jashmal* (pentagonal). Para ver más acerca de números *Jeshmal*, entra aquí: [http://www.innerpedia.org/index.php?title=Chashmal_\(pentagonal\)_number](http://www.innerpedia.org/index.php?title=Chashmal_(pentagonal)_number).

[2] El *Arizal* explica usualmente que el número 13 es 12 más el *kolel*, la unidad adicional, que simboliza el “uno” todo abarcador. Un ejemplo de esta explicación es que hay 12 meses en el año judío, pero en un año bisiesto se agrega un segundo *Adar*, llevando el número a 13. Por cierto, 13 es el valor numérico de la palabra **אחד**, “uno”.